

EL “GURRIÓN”

Labuerda

Agosto de 2015

número: 140



A la búsqueda de molinos



Un molino en Aguinallú

Aguinallú – Noviembre 2008

Aguinallú es un pueblecito de la Ribagorza, escondido en el lado norte de la Sierra de la Carrodilla. Cuando se habla del pueblo, casi siempre es acerca del lamentable –efectivamente– destino de la vieja prensa de viga, y algunas veces sobre las antiguas salinas. En un momento dado parece que ha sido un «pueblo piloto de desarrollo sostenible», con muchísimo potencial turístico. Pero ni una palabra sobre el antiguo harinero y la centralita eléctrica...

Situación

AGUINALLÚ se encuentra en una elevación donde termina la carretera que viene de la vía principal entre GRAUS y TORRES DEL OBISPO. La estrecha carretera sigue el trazado muy serpenteante del *Barranco del Salinar* que hoy día desemboca en el embalse de BARASONA. Antaño confluyó con el Barranco Sarrón. El molino a orillas de este último barran-

co y que tratamos en *El Gurrión* 137, se encontraba totalmente escondido en el paisaje y casi invisible desde la carretera. Esto va también por el edificio que visitamos hoy.

Mas o menos un kilómetro antes del pueblo, el Barranco Salinar se acerca a la carretera y desde aquí puedes distinguir –a través de un hueco de almendros y un denso matorral– un curioso terreno llano. Es el embal-

se del antiguo molino, que se esconde detrás, al lado del río.

Las construcciones hidráulicas

Aunque el embalse posee una gran capacidad de almacenamiento, el molino tuvo que funcionar con muchas interrupciones, puesto que el Barranco Salinar es un curso de agua pequeño y necesita días para rellenar



Embalse impresionante

— 2008



Cubo: muros de mampostería forman un embudo — 2008

el embalse. Las paredes del embalse están parcialmente formadas por tierra acumulada (ver la izquierda en la foto) y además por mampostería, con piedras de formatos muy diversos. Los muros forman un embudo que conduce a un cubo ancho y profundo. Ese embudo se sitúa un poco asimétrico con respecto al resto del embalse.

A mitad del cubo –que está tapado con una piedra– distinguimos una especie de enrejado formado por dos barras de hierro, y que sirvieron posiblemente para retener madera de deriva. La parte superior del cubo está en contacto abierto con el embalse. Esta clase de cubo se llama *contrabalsa*.

Cerca del cubo, en el lado exterior del embalse, hay unos peldaños que facilitaban la comunicación entre el molino y el cubo. Hoy día es mas fácil bajar la cuesta por el lado norte del embalse y regresar un trecho por el barranco.

El edificio

Regresando así encontramos la salida –el cárcavo– del molino, ancho y bajo. Posee tres arcos sucesivos. En la foto se nota que la parte derecha del primer arco se encuentra un poco atrás de la pared adyacente. También el resto del edificio muestra irregularidades en la construcción, con



Desagüe

— 2008

marcas de reformas y la utilización de varias clases de piedras, a veces muy gastadas. Una larga grieta en la pared oriental no promete nada bueno.

Curiosamente, la mampostería del embalse es de mucho mejor calidad. Vista desde un poco más lejos, se nota muy bien que las paredes del embalse superan la altura del techo del molino mismo.

Sala de molienda

Por dentro, todo está invadido por la maleza, pero eso no puede detener a un verdadero investigador de molinos. Porque, ¿para qué sirven entonces estas tijeras de podar que llevamos siempre?

Aunque el espacio interior es bastante limitado, hay sitio para dos

«fábricas», un harinero y una central eléctrica.

A la derecha de la entrada, al lado de la ventana, vimos la pareja de piedras de moler del harinero. Estaban en un banco elevado debajo el cual se encuentran los engranajes de la transmisión. Las ruedas son de metal pero los dientes de madera. De esta manera se puede reducir el daño en el caso de obstrucción del sistema porque los dientes –fácilmente reemplazables– se rompen, pero las ruedas y ejes costosos, no.

La central

Al fondo del espacio interior hay restos que indican la presencia de una central eléctrica. Algunos aisladores en la fachada lo demuestran también. Los mapas del *Instituto Geo-*



Piedras de moler con grua

— 2008



Engranajes bajo las piedras

— 2008

gráfico Nacional (ediciones de 1932 y 1952) indican una línea hasta el pueblo de Aguinalú pero no continúa más lejos. Aunque en estos mapas no figuran siempre todas las líneas, es muy probable que el molino abasteció solamente este pueblo, ya que el cercano Torres del Obispo tenía su propia central. Según el volumen sobre la comarca de La Ribagorza, de la serie editada por la *Diputación General de Aragón*, Aguinalú ya tenía electricidad en 1924.

Por debajo de los desperdicios encontramos una turbina con la inscripción siguiente: «Maquinaria y Metalurgia Aragonesa» «Nº 39 Zaragoza - Utebo 1916».

Vimos la marca en otros lugares. El molino Samper de SALINAS DE JACA tiene la inscripción «Nº 121» «Maquinaria y Metalurgia Aragonesa» «Zaragoza - Utebo». En el de PUYARRUEGO, uno de las dos turbinas es un modelo mas potente de la misma marca con inscripción: «Nº 735 - Zaragoza - Utebo - 1978»

Maquinaria y Metalurgia Aragonesa S.A. fue fundada en 1902 por Carlos Mendizábal Brunet, quien dirigió la empresa hasta 1908. Consideraba el bienestar de sus trabajadores muy importante. Al mismo tiempo de la creación de los talleres de la empresa, se contruyeron también 30 casas



Turbina 39 de Maquinaria y Metalurgia Aragonesa Aguinalú — 2008

de dos plantas, capaces para 108 familias de los empleados, que no tenían que pagar alquiler cuando por cualquier circunstancia no trabajaban.

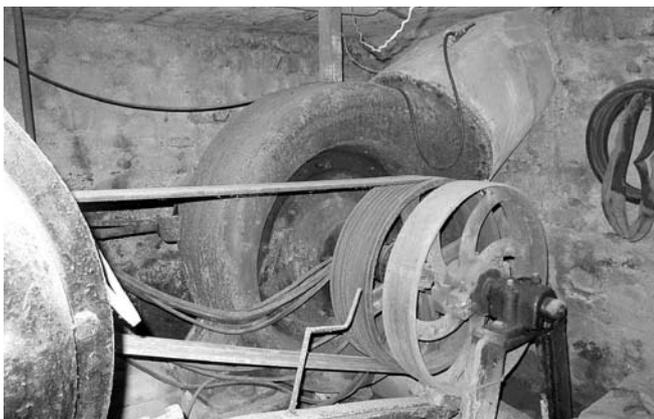
Ya en el año 1910, la M.M.A. facilitó asistencia médico-farmacéutica a su personal y en 1918 construyó amplios comedores para ellos. En 1920 creó las escuelas primarias —con maestros de ambos sexos— para los hijos de sus empleados y obreros.

M.M.A. se especializó en turbinas y llegó al cénit de producción en los años 1930, con casi 250 trabajadores. En este década vendieron 138 turbinas. En la misma temporada, el personal de la empresa Averly (que también producía turbinas) alcanzaba solamente 70 trabajadores.

El 10/08/1939, el periódico ABC publicó: «Culminó en un santo desbordamiento de patriotismo la colaboración guerrera de Aragón». Bajo el título «Las empresas de material eléctrico aportaron su capacidad» leímos sobre M.M.A, Averly y algunas otras empresas «... *pusieron de manifiesto en nuestra Santa Guerra el patriotismo de las entidades y el de su personal técnico, administrativo y obrero, que con febril entusiasmo llegaron a producir fabulosas cantidades de material de guerra.*»

Aunque el número de personal bajó hasta 157 en 1952, la empresa sobrevivió hasta cerrarse finalmente en 1981 (según malaslenguas «a causa de una gestión mediocre»).

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Turbina de M.M.A. Puyarruego — 2011



Turbina de M.M.A. Salinas de Jaca — 2011